

La doctrina de Cristo supera toda filosofía y toda ideología humanas.

ANTECEDENTES: Hemos contemplado a Jesús como nuestro Modelo y le hemos mirado como nuestro Ejemplo. Como modelo es el arquetipo del hombre perfecto en quien no cabe imperfección, desviación o error. Es el prototipo del hombre considerado desde el punto de vista del estudioso que analiza la calidad del ideal propuesto. Como ejemplo, en cambio, le hemos mirado vivo: su modo de ser, de actuar y de comportarse; hemos considerado sus afectos, sus sentimientos y sus emociones.

EL PENSAMIENTO DE JESUS: Vamos ahora a fijar nuestra atención en el pensamiento, en las ideas, en las opiniones y en los juicios del Salvador, todo lo cual constituye su doctrina cuando se le considera como fuente inspiradora del modo de ser de sus seguidores.

JESUS, MAESTRO DEL CRISTIANO: Contemplado así, Cristo merece legítimamente el título de maestro, particularmente para los cristianos sus seguidores, quienes reciben este nombre precisamente porque han hecho profesión de fe en Jesucristo y han decidido conformar su vida según las enseñanzas de su Divino Maestro. El mismo Jesucristo se definió como tal cuando dijo: "Vosotros me llamáis 'el Maestro' y 'el Señor', y decís bien, porque lo soy." (Jn. 13,13).

JESUS TENIDO POR MAESTRO: Desde el principio de su vida pública Cristo fue llamado y tenido por maestro, no sólo por sus discípulos y por las muchedumbres que le seguían ansiosas de escuchar su doctrina, sino también por los hombres de nivel intelectual y social superior, y aún por sus detractores y enemigos, quienes nunca pudieron poner en situación de duda o menosprecio su autoridad de magisterio (latín: magister = maestro; magisterium = magisterio, la función de enseñar del maestro) por más que para ello le tendieron trampas. Veamos algunos pasajes sobre esto:

* **SUS PRIMEROS SEGUIDORES:** "Al día siguiente, Juan (Bautista) se encontraba de nuevo allí con dos de sus discípulos. Fijándose en Jesús que pasaba, dice: 'He ahí el Cordero de Dios.' Los discípulos le oyeron hablar así y siguieron a Jesús. Jesús se volvió, y al ver que le seguían les dice: '¿Qué buscáis?' Ellos le respondieron: 'Rabbi - que quiere decir, 'Maestro'- ¿dónde vives?' Les respondió: 'Venid y lo veréis.' Fueron, pues, vieron dónde vivía y se quedaron con El aquel día..." (Jn. 1,35-39). De esta manera recibió Cristo a sus primeros discípulos y, aunque el Evangelista (Juan el mismo que lo está narrando) no lo dice, es de suponer que al quedarse 'con El todo el día' Jesús impartió, y ellos recibieron, la primera lección del Divino Magisterio en la vida pública del Señor.

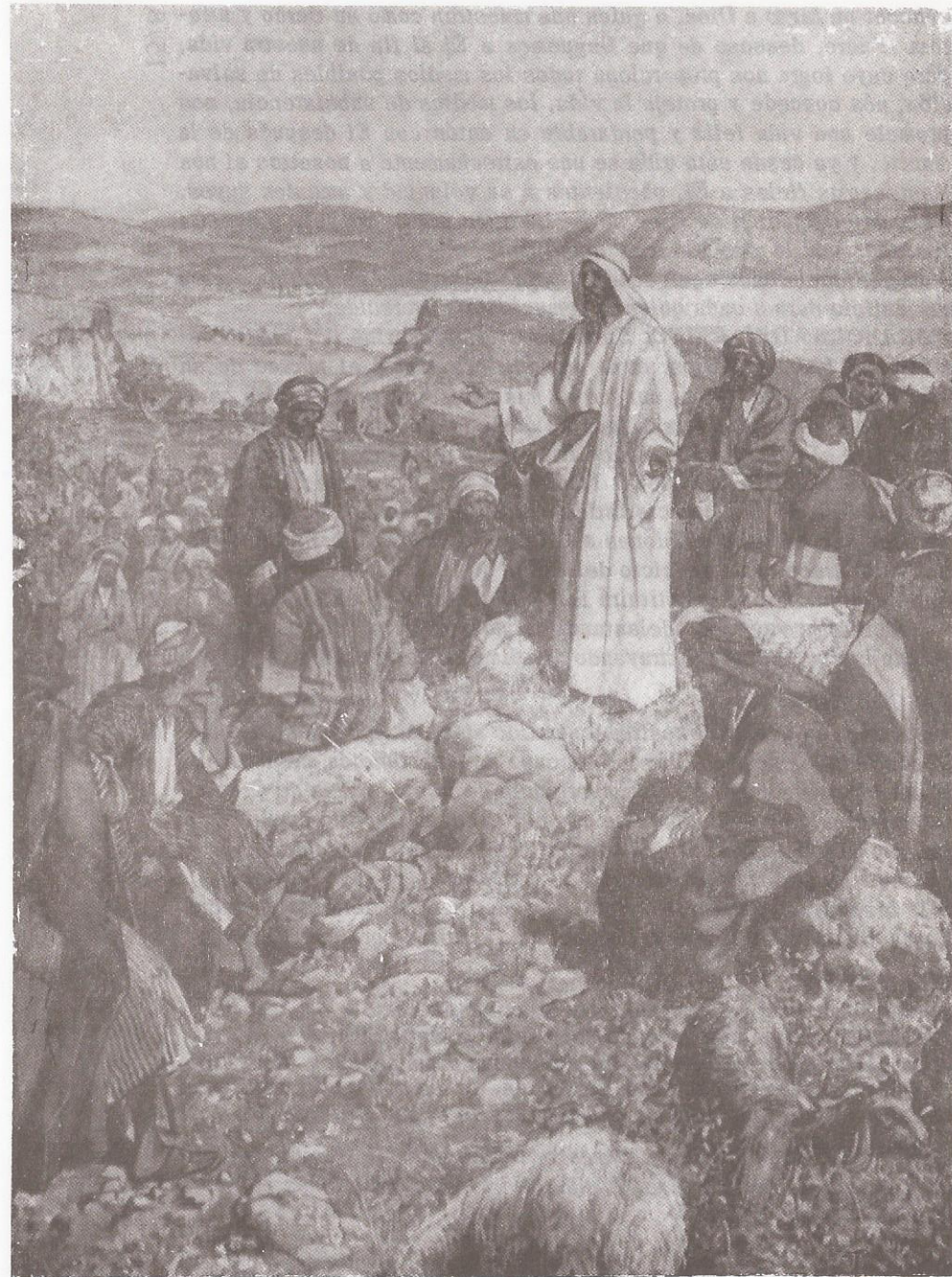
* **EL NIÑO Y LOS DOCTORES:** Decimos que la primera lección en la vida pública de Jesús, porque ya de niño se ocupó de adoctrinar a los 'doctores de la Ley', esto es, a los 'escribas', encargados no

sólo de hacer copias de las Sagradas Escrituras, lo que los hacía llegar a ser buenos conocedores de ellas, sino que además dominaban las diversas interpretaciones que de ellas se habían dado por los rabinos y la jurisprudencia o conjunto de principios legales emanados de la misma interpretación. A ellos aleccionó hacia los doce años de edad: "...Y sucedió que, al cabo de tres días, le encontraron (María y José) en el Templo sentado en medio de los maestros, escuchándoles y preguntándoles; todos los que le oían, estaban estupefactos por su inteligencia y sus respuestas. Cuando le vieron, quedaron sorprendidos, y su madre le dijo: 'Hijo, ¿por qué nos has hecho esto? Mira, tu padre y yo, angustiados, te andábamos buscando.' El les dijo: 'Y ¿por qué me buscabais? ¿No sabíais que Yo debía estar en la casa de mi Padre?' Pero ellos no comprendieron la respuesta que les dio." (Lc. 2,46-50).

* **LA DIRECCION ESPIRITUAL:** Aún los que no le seguían de continuo, sino que se le acercaban a su paso, le tenían por maestro y le demandaban el consejo y la orientación de vida: "Se ponía ya en camino cuando uno corrió a su encuentro y arrojándose ante Él, le preguntó: 'Maestro bueno, ¿qué he de hacer para tener en herencia la vida eterna?' Jesús le dijo: '¿Por qué me llamas bueno? Nadie es bueno sino sólo Dios. Ya sabes los mandamientos: No mates, no cometas adulterio, no robes, no levantes falso testimonio, no seas injusto, honra a tu padre y a tu madre.' El, entonces, le dijo: 'Maestro, todo eso lo he guardado desde mi juventud.' Jesús, fijando en él su mirada, le amó y le dijo: 'Una cosa te falta: anda, cuanto tienes véndelo y dáselo a los pobres y tendrás un tesoro en el cielo; luego, ven y sígueme.' Pero él, abatido por estas palabras, se marchó entristecido, porque tenía muchos bienes." (Mc. 10,17-22).

* **UN BUEN ESCRIBA:** No todos los doctores de la Ley fueron contrarios a Cristo y su doctrina. Los hubo que no sólo le admiraron, sino que desearon seguirle y desde luego aceptaron sus enseñanzas: "Viéndose Jesús rodeado de la muchedumbre, mandó pasar a la otra orilla. Y un escriba se acercó y le dijo: 'Maestro, te seguiré adondequiera que vayas.'" (Mt. 8,18-19). En otro pasaje hace Jesús elogio del 'escriba cristiano' con estas palabras: 'Así, todo escriba que se ha hecho discípulo del Reino de los Cielos es semejante al dueño de una casa que saca de sus arcas lo nuevo y lo viejo.'" (Mt. 13,52). Con lo que quiere decir que el doctor judío ya transformado por el magisterio de Cristo, posee y administra toda la riqueza de la Antigua Alianza, aumentada por el perfeccionamiento de la Nueva Alianza.

* **UN BUEN FARISEO:** También entre los fariseos fue reconocido Jesucristo como maestro, admirado y tenido con autoridad divina para enseñar: "Había entre los fariseos un hombre llamado Nicodemo, magistrado judío. Fue éste donde Jesús de noche y le dijo: 'Rabbi, sabemos que has venido de Dios como maestro, porque nadie puede realizar las señales que tú realizas si Dios no está con él.'" (Jn. 3,1-2). En otra ocasión Jesús llega a elogiar a un escriba



El 'Sermón de la Montaña' o 'Sermón de las Bienaventuranzas' es como la síntesis de la doctrina de Jesucristo, que puede resumirse en unos cuantos conceptos que transforman toda la vida del hombre: doctrina de justicia, de lealtad, de amor, y de paz. Fruto: felicidad.

Ley, y de Jerusalén la palabra de Yahveh." (Is. 2,2-3).

LAS ENSEÑANZAS DE JESUS EN PARABOLAS: Aún la manera que habría de emplear Cristo para exponer su doctrina fue predicha: "Abriré mi boca para hablar con parábolas, publicaré cosas que han estado ocultas desde la creación del mundo." (Sal. 78,2). En efecto, Cristo empleó las parábolas para impartir sus enseñanzas con mucha frecuencia. La parábola es una comparación sobre algo concreto destinada a hacer comprender una enseñanza sobre algo abstracto más difícil de comprender. Dicho de otro modo, la parábola es la narración de un sencillo ejemplo, supuesto pero que cae dentro de lo posible, el cual sirve para deducir de él una enseñanza práctica. Tanto en el Antiguo Testamento como en toda la literatura oriental siempre se empleó con frecuencia este modo de enseñar.

EL PENSAMIENTO DE JESUS EN LA PARABOLA: A través de la parábola podemos descubrir el pensamiento de Jesús, de manera que no sólo sus enseñanzas, sino su forma de apreciar las cosas y los valores lo podemos sorber en las parábolas del Divino Maestro.

CLASIFICACION DE LAS PARABOLAS: Para su mejor estudio, las parábolas han sido divididas en dos grandes grupos: las doctrinales y las morales. Las doctrinales a su vez se dividen en parábolas que hablan de Dios, su esencia y su comportamiento; y las que ejemplifican el Reino de Dios, llamado también el Reino de los Cielos. Estas parábolas morales tienen por objeto construir en los discípulos del Señor un modo de ser y de vivir muy propio del Cristianismo, lo que va a ser su signo distintivo ante el mundo. Desde luego, ninguna parábola queda puramente dentro de la clasificación descrita, ya que todas participan de estos caracteres y en ellas se entremezclan enseñanzas de todo género. Con todo, es fácil encontrar en cada una un fondo principal y elementos secundarios que nos permiten clasificarlas en la forma descrita.

NEGACION EN LA COMPRESION DE LAS PARABOLAS: Aunque expuso Jesús sus parábolas ante todo mundo, sólo a algunos les explicó su significado: "Es que a vosotros se os ha dado el conocer los misterios del Reino de los Cielos, pero a ellos no. Porque a quien tiene se le dará y le sobrá; pero a quien no tiene, aún lo que tiene se le quitará. Por eso les hablo en parábolas, porque viendo no ven, y oyendo no oyen ni entienden." (Mt. 13,11-13). Esto lo dijo Cristo aludiendo a Isaías: "Ve y di a ese pueblo: 'Escuchad bien, pero no entendáis. Engorda el corazón de ese pueblo, hazle duro de oídos, y pégale los ojos, no sea que vea con sus ojos, y oiga con sus oídos, y entienda con su corazón, y se convierta y se le cure.'" (Is. 6,9-11).

EL ARCANO DE DIOS: Es el endurecimiento voluntario y culpable lo que causa y explica la retirada de la gracia. A estos que se han oscurecido, la luz del verdadero mesianismo humilde y oculto sólo habrá de conseguir cegarlos más. Jesús no les puede dar más que una luz apagada en las parábolas, que al fin es también gracia, ocasión de que algo vean y en correspondiendo acepten y reciban más.

¿Por qué? Decisión divina que queda en el arcano, o secreto de Dios.

PARABOLAS DESCRIPTIVAS DE DIOS: Son las que nos permiten

15/3 que coincide con El en afirmar que el primer mandamiento consiste en amar a Dios sobre todas las cosas y el segundo en amar al prójimo como a sí mismo; el escriba asiente: "Muy bien, Maestro; tienes razón al decir que El es único y que no hay otro fuera de El, y amarle con todo el corazón, con toda la inteligencia y con todas las fuerzas, y amar al prójimo como a sí mismo vale más que todos los holocaustos y sacrificios." Y Jesús, viendo que le había con-
testado con sensatez, le dijo: "No estás lejos del Reino de Dios." (Mc. 12,32-34).

* **LOS ENEMIGOS DE JESUS:** Los enemigos de Jesús también emplearon el término 'maestro' para dirigirse a El, pero llevando escondidas aviesas intenciones, de manera que sin irritar al pueblo que le seguía, y cuya admiración les inquietaba, pudieran exhibirle como ignorante, incumplido para con la Ley, favorecedor del dominio extranjero, o en último caso como agitador de masas al que la autoridad romana se encargara de ajusticiar, como en el pasaje del tributo al César (Lc. 20,20-25) que vimos en la lección anterior. Con la misma torcida intención le plantean otro problema: 'Maestro, Moisés nos dejó escrito que si muere el hermano de alguno, que estaba casado y no tenía hijos, que su hermano tome a la mujer para dar descendencia a su hermano...' -y siguen relatando que en el caso planteado son siete los hermanos que sucesivamente toman a la viuda sin hijos - Esta, pues, ¿de cuál de ellos será mujer en la resurrección? Porque los siete la tuvieron por mujer.' Cristo hace ver simplemente que en la resurrección 'ni ellos tomarán mujer ni ellas marido, ni pueden ya morir, porque son como ángeles, y son hijos de Dios, siendo hijos de la resurrección...' Algunos de los escribas le dijeron: 'Maestro, has hablado bien.' Pues ya no se atrevían a preguntarle nada." (Lc. 20,28-40).

* **ENTRE SUS DISCIPULOS:** Era común entre los discípulos más allegados al Señor referirse a El con el calificativo de 'el Maestro': "Dicho esto, fue (Marta) a llamar a su hermana María y le dijo al oído: 'El Maestro está ahí y te llama.' Elle, en cuanto lo oyó, se levantó rápidamente y se fue donde El." (Jn. 11,28-29).

* **ENTRE LOS APOSTOLES:** Con no menos frecuencia fue nombrado Jesús como 'el Maestro' entre los Apóstoles, para quienes más que para nadie lo era, puesto que, en vista a integrar el núcleo central y cimiento de su Iglesia, durante los tres años de su vida pública a ellos dedicó la mayor atención y toda su enseñanza sin economizar esfuerzos: "El estaba en popa, durmiendo sobre un cabezal. Le despiertan y le dicen: 'Maestro, ¿no te importa que perezquemos?' (Mc. 4,38).

* **MAESTRO DE LAS MUCHEDUMBRES:** Pero donde luce resplandeciente Jesús Maestro es cuando habla a las multitudes: su doctrina a la vez dulce y encauzadora, suave y firme, atractiva y exigente, estimulante y convincente; su Persona atrayente con amorosa invitación hacia el bien, de alentadora y vivificante presencia; su actitud de completa entrega a su misión evangelizadora y el espíritu de servicio que lo embargaba, cautivaban al pueblo que sin

dar muestras de cansancio le seguía para escucharle: "Y le siguió una gran muchedumbre de Galilea, Decápolis, Jerusalén y Judea, y del otro lado del Jordán." (Mt. 4,25). 15/4

LA DOCTRINA DE JESUS: "Viendo la muchedumbre, subió al monte, se sentó, y sus discípulos se le acercaron. Y tomando la palabra, les enseñaba diciendo:

Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Bienaventurados los mansos, porque ellos poseerán en herencia la tierra.

Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados.

Bienaventurados los que tienen hambre y sed de la justicia, porque ellos serán saciados.

Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.

Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Bienaventurados seréis cuando os injurien, y os persigan y digan con mentira toda clase de mal contra vosotros por mi causa. Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa será grande en los cielos; pues de la misma manera persiguieron a los profetas anteriores a vosotros." (Mt. 5,1-12).

SINTESIS DE SU DOCTRINA: Esta exposición doctrinaria que conocemos con el nombre de 'Sermón del Monte' o 'Sermón de las Bienaventuranzas, constituye algo así como la esencia de la doctrina de Jesucristo; una síntesis que condensa toda una amplísima enseñanza que ha de convertirse en vida en el discípulo de Jesús, cuidando que no quede en algo semejante a una filosofía o una ideología: la filosofía forma el pensamiento por medio del conocimiento, pero no impulsa a la voluntad hacia el bien; la ideología se queda en la sistematización del comportamiento puramente exterior, sin hacer caso de la vida interior del hombre. La doctrina en cambio, partiendo del conocimiento del Absoluto que es Dios por medio de la Revelación, sienta principios morales y espirituales que van conformando en el hombre su vida interior y exterior, relacionándolo en razón del bien con Dios y con los demás hombres, en busca de su perfección.

LAS ENSEÑANZAS DE CRISTO Y LA PROMESA: El conjunto de las enseñanzas de Jesús constituye un aspecto de la Promesa: efectivamente, al prometernos el Padre un Salvador en el Mesías, incluyó en los beneficios que habría de reportarnos, la necesaria instrucción para que pudiéramos hacer uso de su Salvación. Poco a poco fue delineándose la figura del Salvador en el Antiguo Testamento, y su figura de maestro fue anunciada: "Confluirán a El todas las naciones, y acudirán pueblos numerosos. Dirán: 'Venid, subamos al monte de Yahveh, a la Casa del Dios de Jacob, para que El nos enseñe sus caminos y nosotros sigamos sus senderos.' Pues de Sión saldrá la



Desde los albores de su vida Jesús se puso al servicio de la humanidad atendiendo a la única misión que lo trajo al mundo: buscar la gloria del Padre y la salvación del hombre. Ello nos recuerda el pasaje del Salmo 69,9: "...porque me devora el cielo de tu casa..."

15/8
conocer un tanto a Dios, a quien nos muestran como un tierno y amoroso Padre, deseoso de que lleguemos a El al fin de nuestra vida, para cuyo logro nos proporciona todos los medios posibles de salvación; nos concede y protege la vida, los medios de subsistencia, nos promete una vida feliz y perdurable en unión con El después de la muerte; y ya desde esta vida se une estrechamente a nosotros si nos mantenemos fieles a El, obedientes a su voluntad y amantes suyos. Esta determinación de Dios se ve limitada por su respeto a nuestra libertad, por la que a veces decidimos entorpecer sus planes con nuestras decisiones equivocadas; pero ciertamente en la vida eterna su justicia dará a cada quien la remuneración merecida.

PARABOLAS DEL REINO: En éstas Cristo describe las características del Reino de Dios, cuyo anuncio constituye el núcleo de su predicación. Este Reino, aunque es misterioso, a través de las parábolas nos presenta diversas facetas que en su conjunto nos lo muestran como el sumo bien, lo único importante y nuestro destino.

PARABOLAS SOBRE CRISTO Y SU IGLESIA: Conviene hacer notar que en medio de las características propias de todas las parábolas siempre encontramos alusiones a Cristo y a su Iglesia. Esta en particular aparece como el inicio del Reino de Dios en la tierra, así como ese mismo Reino constituirá la Iglesia triunfante en el Cielo.

Conforme vayamos adelantando en nuestro curso iremos contemplando las parábolas y extrayendo de ellas su rica enseñanza.

RESUMIENDO:

Jesucristo es nuestro Maestro, prometido en el Antiguo Testamento. Desde su adolescencia Cristo se ocupó de esta función mesiánica. El pueblo judío descubrió la importancia de la enseñanza de Cristo. Los discípulos y seguidores de Jesús lo aceptaron como su Maestro. Los enemigos de Jesús lo admiraron, le temieron y lo probaron. La doctrina de Cristo es admirable y completa para todo hombre. Sólo los hombres de buena voluntad pueden comprender esta doctrina. La parábola fue la forma de instrucción preferida por Jesucristo.

REFLEXIONES PERSONALES:

¿Qué tan en serio he recibido la instrucción de Cristo?

¿Sé ser un alumno aprovechado del Divino Maestro?

¿He abierto mi corazón a estas enseñanzas o permanezco cerrado?

¿Soy de los que inconscientemente le siguen, de los que quieren que pase el examen, o de los que conscientemente se le han entregado?

RESOLUCION: Señor Jesús, Maestro Divino, a tu dirección me confío y con San Pedro te digo: "A dónde iré si sólo tú tienes palabras de Vida Eterna, Señor?"

INSTITUTO DE FORMACIÓN PARA LAICOS, AL SERVICIO DE LA PASTORAL PARROQUIAL. 1er grado.

Lección No. 15.- CRISTO, NUESTRO MAESTRO.

Alumno: _____ Centro No. _____ Grupo _____

- 1.- ¿por qué razón prefirió Cristo enseñar a base de parábolas?
- 2.- Describe brevemente en qué consiste cada uno de estos tres géneros de parábolas:
 - a) Las parábolas morales
 - b) Las parábolas acerca del Reino de Dios y
 - c) Las parábolas que hablan de Dios.
- 3.- Si todo el que enseña necesita tener autoridad de parte de alguien para poder enseñar con legitimidad, ¿Cuál es la autoridad de Cristo para enseñar? ¿quién le dio autoridad de enseñar?
- 4.- Expón al menos dos tipos de personas que hayan aceptado a Cristo como Maestro.
- 5.- ¿Cómo es que la Promesa del Padre tiene un aspecto de su realización en Cristo Maestro?